

2° Parte: El arrebatamiento inicia el Día del Señor

# LOS Pilares Proféticos DE LA Postura Pre-Ira

El segundo pilar profético:

# EL **ARREBATAMIENTO**INICIA EL **DÍA DEL SEÑOR**



# por Charles Cooper

# Introducción<sup>1</sup>

Tiempo atrás, cuando era profesor en un instituto bíblico muy conocido, tomé una decisión que cambiaría mi vida. Decidí abandonar mi creencia en un rapto pre-tribulacional. Las repercusiones de esa decisión en cuanto a relaciones tirantes y acceso limitado a muchas iglesias evangélicas conservadoras todavía se sienten después de siete años.

Yo permanezco firme en mi convicción de que ni el pre-, ni el mid-, ni el pos-tribulacionismo han presentado un caso suficientemente fuerte como para sostener sus respectivas posturas. Luego de un estudio, pude ver claramente que la verdad sobre el momento del arrebatamiento es más que nada una síntesis de lo que es bíblicamente defendible en el pre-, mid-, y pos-tribulacionismo. En pocas palabras: el arrebatamiento inicia el Día del Señor, el cual acorta la persecución sin precedentes de Satanás/anticristo con el rescate de los justos y la destrucción de los impíos.

Yo seguí el consejo de William K. Harrison. Él escribe:

Existe un serio y honesto desacuerdo entre cristianos que comparten su lealtad al Señor Jesucristo y su Palabra, la Biblia, en cuanto a si el arrebatamiento ocurre antes o después de la gran tribulación. En vista de opiniones tan conflictivas, surge la pregunta de si vale la pena continuar con los esfuerzos por establecer lo que posiblemente no pueda ser establecido, y lo cual, bajo ningún concepto, constituye un artículo fundamental o necesario para la fe cristiana. La respuesta a esta pregunta no está en duda, deberíamos continuar. El hecho de que el problema exista y que sólo una de las opiniones conflictivas

pueda ser la correcta debería hacer que los cristianos busquen la verdad de Dios. Si abordan al tema objetivamente, deshaciéndose de influencias emocionales o de orgullo propio, ciertamente mejorarán su conocimiento de la Biblia y es posible que en esa búsqueda de la verdad de Dios Él dé a toda la iglesia un verdadero y real entendimiento de la respuesta. A medida que nos acercamos al fin de la Edad, la verdad en esta cuestión adquiere cada vez mayor importancia para cada creyente y si hay una respuesta deberíamos buscarla.<sup>2</sup>

No solamente estaba vo convencido de que había una respuesta, sino que me dediqué a buscarla. Pero hay un problema con la declaración del Sr. Harrison. Él comete un error muy común. Al considerar el pre-, mid-, y pos-tribulacionismo, muchos piensan que hay una sola posibilidad - una sola postura correcta. En realidad, existen dos posibilidades: o solo una postura es correcta o las tres están erradas. El argumento fundamental de la postura preira, en mi opinión, fue y es fuerte y convincente. Después de tres años de un estudio cuidadoso sobre el momento del arrebatamiento, estoy más convencido que nunca de tres cosas. *Primero*, de que el arrebatamiento inicia el Día del Señor. Segundo, de que el Día del Señor es la ira de Dios sobre los impíos que permanecen en la tierra después de que los justos hayan sido llevados ya en el comienzo de la parousía del Señor (venida). Tercero y último, de que el Día del Señor comienza cuando la persecución por parte de Satanás/anticristo (la cual comienza a la mitad de la semana septuagésima de Daniel) es acortada.

# EL ARREBATAMIENTO INICIA

# El Problema

El año, mes, día y hora exactos del arrebatamiento es algo que se le fue privado a la iglesia por soberanía divina. La ausencia de este pequeño detalle ha llevado a más engaño y falsas interpretaciones de la Escritura que quizás cualquier otra doctrina de la fe cristiana. pre-, mid-, y pos-Amilenialismo, pos-milenialismo, tribulacionismo y pronosticadores de fechas tienen sus adeptos. En mi opinión, todas esas posturas están equivocadas. ¿Por qué? ¡Porque no han utilizado una interpretación literal de la Escritura, ninguna de ellas!

Mateo 24:36 declara: "Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino sólo mi Padre." Solamente con este versículo queda establecido de facto que

"Pero en cuanto al año, el mes, el día, y la

día y la hora,

nadie lo sabe,

ni siquiera los

**ángeles del cielo,** les de los tiempos del Fin en el Nuevo Testamento.

sino sólo mi Padre." base que Jesús no conocía

sólo Dios el Padre sabe el hora de la parousía del Señor. Estas palabras del Señor tienen implicancias profundas en el resto de lo que fue escrito en el Nuevo Testamento. La elección del Padre de mantener esta información como un misterio da como resultado una presentación muy generalizada de los detalles de los tiempos del Fin Cualquiera que esté familiarizado con el Nuevo ni el Hijo, Testamento sabe que esto es verdad.

> Por ello, partiendo de la el año, el mes, el día ni la

hora de su *Parousía*, Él sólo pudo darnos un esquema general de los eventos de los tiempos del Fin. Sabemos lo que va a suceder. Sabemos cómo sucederá. Sabemos dónde sucederá. Sabemos quienes estarán involucrados. Pero sencillamente no sabemos cuándo. Lo más que podemos acercarnos al cuándo, es el contexto de los tiempos, al cual nos referiremos como temporada.

## La temporada de la venida del Señor

Careciendo del año, el mes, el día y la hora, el Señor sólo nos dijo, de manera generalizada, la temporada de su Parousía. Las palabras del Señor fueron:

> Aprendan de la higuera esta lección: Tan pronto como se ponen tiernas sus ramas y brotan sus hojas, ustedes saben que el verano está cerca. Igualmente, cuando vean todas estas cosas, sepan que el tiempo está cerca, a las puertas. (Mateo 24:32-33, cursivas añadidas)

La frase todas las cosas puede referirse, y de hecho lo hace, a los eventos relatados entre los versículos 4 y 31. Por analogía, después de los dolores de parto y el trabajo de parto, uno puede esperar el nacimiento del bebé. Por ello, el Señor indica que después de los dolores de parto (Mateo 24:4-8) y el trabajo de parto (Mateo 24:914 con ampliación de detalles en 24:15-28) vendrá el nacimiento (Mateo 24:29-31). Es entonces que la temporada durante la cual los creyentes pueden esperar la venida del Señor es la temporada de trabajo de parto (la persecución).

Y ésta no es una persecución cualquiera, sino una que sólo puede ser descrita "tal como no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora y no la habrá jamás". La Biblia indica que en el punto medio de la semana septuagésima de Daniel, Satanás vendrá a la tierra con gran ira (Ap. 12:12) y le dará a la bestia (anticristo) poderes sobrenaturales (Ap. 13:2, 2° Tes. 2:9). Por medio de estos poderes sobrenaturales, la bestia comenzará una campaña de terror contra los elegidos de Dios (Ap. 13:7, Mat. 24:22). Éstas son las hojas de la higuera que dará los indicios de que la temporada final va ha comenzado.

Anteriormente al año 325 d.C., la iglesia entendió que habría un período de persecución sin paralelo llevada a cabo por el anticristo siendo esto el indicador primario del regreso del Señor. La evidencia en los escritos de los padres apostólicos es tan abrumadora que el Dr. Larry Crutchfield, un pre-tribulacionista, se ve forzado a escribir:

> Un delineamiento compuesto más específico de expectación escatológica patrística revela que los padres esperaban ver:

- Tribulación por parte del anticristo dentro del contexto de la persecución romana.
- El retorno personal y visible de Cristo en medio de la persecución para:
  - a. resucitar a los muertos justos (1ª resurrección) b. arrebatar a los santos
  - c. pelear la batalla de Armagedón
  - d. destruir al anticristo y todos sus seguidores e. atar a Satanás

  - f. reinar sobre el trono de David con los santos desde una restaurada Jerusalén
- Establecimiento del la era milenial
- Resurrección (segunda o general)
- Creación de un cielo nuevo y una tierra nueva<sup>3</sup>

Por cuestiones de espacio no tengo la posibilidad de exponer las citas específicas de los padres apostólicos. Alcanza con decir que la mayoría de los padres de la iglesia creían que la persecución del pueblo de Dios por el anticristo era la indicación del pronto retorno de Cristo. Las enseñanzas de Jesús en el discurso de los Olivos y el entendimiento de los padres apostólicos de las enseñanzas del Nuevo Testamento, conducen a uno a concluir que la temporada del regreso del Señor será marcada por la persecución del pueblo de Dios.

# La Promesa

El Señor Jesús declaró, y la iglesia primitiva creía, que una generación elegida se enfrentaría a la persecución sin igual a manos del anticristo seguida por el arrebatamiento de la iglesia y la ira de Dios sobre los impíos. No existe ninguna promesa explícita de Dios a la iglesia universal de evitarle la persecución del anticristo. Sin embargo, sí existe la promesa de Dios de que la iglesia universal no pasará por la ira de Dios. Pablo escribe:

Ellos mismos [los creyentes en Macedonia y Acaya)

cuentan de cómo se convirtieron a Dios dejando los ídolos...y esperar que vuelva del cielo su hijo, a quien resucitó de entre los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera...Porque Dios no nos destinó a sufrir el *castigo* [ira] sino a recibir la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo... (1° Tesalonicenses 1:9-10, 5:9, cursivas añadidas)

Como en 1:10, castigo [ira, en el original] es utilizado aquí en su sentido escatológico, siendo la ira de Dios sobre el pecador en el día del juicio venidero. En 1º Tesalonicenses 4:17, Pablo nos dice exactamente cómo el Señor rescatará a los justos de su ira venidera. Como es de esperar, no hay información específica acerca del año, mes, día y hora. No obstante, sabemos el qué (el arrebatamiento), el por qué (la promesa de Dios), y el cómo (siendo llevados hacia los cielos), pero no sabemos específicamente el cuándo. La única pista sobre el "cuándo" es el "por qué". Dios prometió llevarse a la iglesia antes de que su ira sea desatada. Por ello, hay dos condiciones bíblicamente defendibles relacionadas con el momento del arrebatamiento: 1) ocurrirá durante un tiempo de persecución sin paralelo por Satanás/anticristo, y 2) debe preceder a la llegada de la ira de Dios.

# El arrebatamiento en las enseñanzas de Cristo Mateo 24

El pasaje más importante de la Escritura en el Nuevo Testamento concerniente al momento del arrebatamiento es Mateo 24. Los pre-tribulacionistas han intentado poner en duda el debate concerniente a este pasaje tan importante. Pero el identificar por parte de ellos el contenido de Mateo 24 con Armagedón y su aplicación a Israel, deja el momento del arrebatamiento en un estado de confusión.

En el relato de Mateo del discurso de los Olivos, el Señor enseña la secuencia completa de eventos que conducen al arrebatamiento de los elegidos. El Señor indica que la reunión de los elegidos de Dios ocurrirá inmediatamente después de que la persecución de Satanás/anticristo sea acortada (Mt. 24:22, 29) por el inicio del Día del Señor. Todas las luces del cielo serán oscurecidas y Cristo vendrá para rescatar a los elegidos para luego comenzar la destrucción de los impíos.

El Señor indica en el discurso de los Olivos que la secuencia de eventos en los tiempos del Fin estará marcada por tres fases. La fase I consiste del comienzo de los dolores de parto: falsos cristos, guerras, hambrunas y terremotos (Mt. 24:4-8). Luego viene la fase II que traerá un periodo de trabajo de parto (la ira de Satanás a través del anticristo): tribulación y odio (resultando en una gran apostasía) y falsos profetas (Mt. 24:9-14). La fase final será el parto mismo: la venida del Señor para reunir a los elegidos en el aire, lo cual entonces inicia la ira de Dios contra los impíos (Mt. 24:29-31).

En una larga explicación de la fase de trabajo de parto (la ira de Satanás, Mt. 24:15-28), el Señor indica que la persecución del anticristo será amputada o acortada (24:22). En el contexto, el Señor sólo puede estar refiriéndose a la persecución que Daniel indica que durará la mitad de la semana (Dn. 9:27). Habiendo indicado en Mateo 24:15 que este periodo de persecución comenzará con la "abominación desoladora de la cual habló el profeta Daniel", al lector no le queda otra alternativa que considerar que los tres años y medio de persecución son acortados. Afirmar, como insisten los pre-tribulacionistas, que la persecución es acortada *a* un periodo de

tres años y medio es ridículo. La profecía original de Daniel indicaba que un total de 490 *años* comprenderían el tiempo total designado por el pecado y para el castigo de Israel (Dn. 9:24-27). Por eso, lo único que es acortado es la persecución del anticristo, no los tres años y medio o la segunda mitad de la semana septuagésima predicha por Daniel.

Daniel 7:25 indica que los santos del Altísimo serán entregados en las manos del anticristo por tres años y medio (tiempo, tiempos y mitad de un tiempo). Mateo 24:22 indica que es la *persecución* de los elegidos lo que será acortado y no la *autoridad* de la bestia para actuar por 42 meses (Ap. 13:15).

La vía para conciliar estos tres pasajes es entender que Dios en su misericordia quitará el objeto de persecución (los elegidos) de Satanás/anticristo mientras Él permite que se cumpla el período de tres años y medio. Dicho de otra manera, el objeto de persecución será retirado, pero "la autoridad para gobernar" del anticristo continuará. Esta conclusión puede entenderse en la diferencia de énfasis que vemos entre Daniel 7:25 y Apocalipsis 13:5. Daniel enfatiza la duración de la persecución de los santos de Dios. Apocalipsis destaca la duración de la autoridad para gobernar del anticristo. Mateo 24:22 enfatiza la duración de la experiencia de la iglesia de la persecución de Satanás/anticristo hasta que se le ponga un fin por la misericordia de Dios, y es removida (arrebatada) antes de que Dios inicie su ira sobre la humanidad. Es perfectamente consistente con la gracia de Dios garantizar dicha gracia a Sus elegidos en sufrimiento.<sup>5</sup>

En Mateo 24:29, el Señor declara:

"Pero inmediatamente después de la tribulación de aquellos días [al ser acortada] el sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán desde el cielo, y las huestes de los cielos serán sacudidos."

Mientras que Cristo no sabía el año, el mes, el día y la hora del arrebatamiento, Él sí sabía con toda certeza la secuencia de eventos. Dios el Hijo sabía el lugar del arrebatamiento dentro de la secuencia de eventos, pero no el *momento* exacto del arrebatamiento mismo. Queda totalmente dentro de la elección soberana de Dios el Padre la duración exacta de la persecución sin paralelo del anticristo. Por lo tanto, no sabemos *cuándo* en términos de úfa y hora, pero sabemos *cuándo* en términos de "tiempos y sazones". No sabemos *cuándo* en la historia de la humanidad, pero sí sabemos *cuándo* en la divina disposición de eventos de los tiempos del Fin - después de que la persecución de Satanás/anticristo sea acortada.

El evento descrito en Mateo 24:29 es la única pista de mayor importancia en cuanto al tiempo del arrebatamiento. Este evento es la señal que indica el comienzo de la ira de Dios. Es claro que el Señor dirigió sus palabras directamente desde los profetas del Antiguo Testamento. Isaías, Joel y Sofonías predijeron que estas mismas señales indicarían el comienzo de la ira de Dios contra los impíos durante un período de tiempo conocido como el Día del Señor.

Joel dice que las alteraciones cataclísmicas en el cielo vendrían antes de desatarse el verdadero Día escatológico del Señor. Él escribe específicamente en 2:31: "El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga

el día grande y espantoso de Jehová." Con este hecho singular se descarta cualquier posible noción de que el período completo de siete años conocido como la semana septuagésima de Daniel es la ira de Dios. También nos proporciona el indicio más importante sobre el punto de comienzo de la ira de Dios. El Señor declara que el Día del Señor comienza inmediatamente después de que la tribulación de Satanás/ anticristo sea acortada (Mateo 24:29).

Con el universo privado de luz, se vislumbra una segunda señal. La señal del Hijo del Hombre aparece en el cielo (Mateo 24:27,30). Todas las tribus de la tierra comienzan a lamentarse cuando lo ven. Entonces se ve a Cristo "[viniendo] en las nubes del cielo con poder y gran gloria." Mateo 24:31 dice entonces, "Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro."

La secuencia es clara; sin embargo, la pregunta central permanece. ¿Se refiere Mateo 24:31 al arrebatamiento de la iglesia? La respuesta a esta pregunta puede establecer la cuestión sobre el arrebatamiento o mantener la confusión. Yo creo que Mateo 24:31 sí se refiere al arrebatamiento. Existen varias razones para llegar a esta conclusión.

La primera. El momento de esta reunión particular encaja perfectamente con las condiciones bíblicamente defendibles para el arrebatamiento. Este agrupamiento ocurre inmediatamente después de que la persecución de Satanás/anticristo sea acortada, pero antes de que la ira de Dios caiga sobre los impíos.

# Parousias ... chos

La segunda. La enseñanza La Biblia paralela de Mateo 24:30-31 en Lucas 21:28 es lenguaje de arrebatamiento. Observe que: "Cuando comiencen a suceder simplemente estas cosas [las alteraciones cataclísmicas referidas por Joel, Isaías y Sofonías], cobren ánimo y no enseña dos levanten la cabeza, porque se acerca su redención." (Lucas 21:28) (cursivas añadidas). Muintérpretes tribulacionistas insisten en que este texto se refiere a la redención

espiritual final de aquellos creyentes que sobreviven a la semana septuagésima. Sin embargo, el contexto de este pasaje va en contra de esa idea, Alguien que es descrito como estando agachado y con su cabeza baja está cargando un sufrimiento físico, no el peso del pecado (ver Lucas 13:11). El uso de Lucas para "redención" para describir la liberación de una carga física es la interpretación más apropiada. Se mantiene la figura retórica que comenzó con la frase cobren ánimo y levanten la cabeza.

Lucas 24:21tiene un uso similar. Allí, dos hombres están discutiendo la vida y el ministerio de Jesús y se registra que dijeron: "Pero nosotros esperábamos que fuera Él quien redimiera a Israel..." (cursivas añadidas). Su deseo era de una redención física del gobierno romano, no una redención espiritual del pecado. El término es utilizado exactamente de la misma manera en Lucas 21:28. La persecución de Satanás/anticristo contra los elegidos de Dios hará que deseen el alivio físico (ver Lucas 18:1-8). Este alivio

vendrá con el arrebatamiento. Pablo hace eco de este lenguaje de supervivencia y alivio en 1° Tesalonicenses 4:17 cuando dice: "Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire..."

La tercera. El evangelio de Mateo fue escrito 20 años o más después de la muerte de Cristo. Aun así, Mateo no ofrece ninguna palabra que aclare las enseñanzas del Señor acerca de los tiempos del Fin. Si la venida de Cristo en Juan 12 es el arrebatamiento y la venida de Cristo en Mateo 24 es Armagedón como enseñan los pre -tribulacionistas, sería de esperar alguna aclaración en la Escritura. Jesús habló de asuntos relacionados a los tiempos del Fin en dos ocasiones durante los dos últimos días de su ministerio en la tierra (Mateo 24 y Juan 14). Justo antes de su regreso al cielo, los discípulos le preguntaron al Señor con respecto a su retorno (Hechos 1:6). No obstante, no hay ninguna palabra que nos explique que Mateo 24 debiera ser entendido como referido a Armagedón, ni que sea diferente de la venida de Cristo por sus elegidos en el arrebatamiento. Los escritores del Nuevo Testamento aclaraban posibles malos entendidos con respecto a las cuestiones de la profecía cumplida (Mateo 1:23), así también de otros temas. El retorno de Cristo era el tema que más preocupaba a los discípulos previo a la ascensión de Cristo a los cielos. Marcos y Lucas entrelazaron en sus escritos la destrucción cercana/lejana de Jerusalén. Pero ninguna palabra fue escrita acerca de dos venidas y de cómo distinguir a cada una. Hay una razón por la cual los discípulos no lo hicieron, por supuesto. La Biblia simplemente no enseña dos Parousías.

La cuarta. Es importante recordar que el término elegidos (εκλεκτοσ) utilizado en Mateo 24 se refiere a creyentes de la era de la iglesia que estarán vivos en la tierra al momento de la parousía del Señor.

El contexto de Mateo 24 y el uso del término apoyan esta conclusión. El empleo de la palabra elegidos respalda nuestra tesis de que Mateo 24:31 se refiere a dichos creventes. El término elegidos es un nombre colectivo, es decir, la palabra significa un grupo de personas. Es utilizada para referirse a Israel (la nación, Isaías 44:1), a la Iglesia (Efesios 1:4), y a los apóstoles (Juan 6:70). Israel es el elegido de Dios de dos maneras - una física y una espiritual. En el primer sentido, la nación de Israel es elegida para el servicio. Deuteronomio 7:6-7 dice:

> Porque para el Señor tu Dios tu eres un pueblo santo; él te eligió para que fueras su posesión exclusiva entre todos los pueblos de la tierra.

El Señor se encariñó contigo y te eligió, aunque no eras el pueblo más numeroso sino el más insignificante de todos... (cursivas añadidas).

El Dr. Walter C. Kaiser Jr., cuando comenta sobre estos versículos, dice: "Israel estaba para ser el tesoro especial de Dios apartado para un propósito marcado." Todos los judíos nacidos de la simiente de Abraham, Isaac y Jacob están en esta categoría, sean salvos o estén perdidos.

Israel también es elegido en un segundo sentido (espiritual). El apóstol Pablo dice que "...también hay en la actualidad un remanente escogido por gracia." Este grupo incluye sólo aquellos judíos que son elegidos para salvación (Romanos 11:5). No obstante, los gentiles también son elegidos para salvación (Efesios 1:4). Juntos,

ellos componen la Iglesia. Cada vez que se presenta el término *elegidos* en relación a un grupo en el Nuevo Testamento se refiere a la iglesia.<sup>8</sup> ¿Será Mateo 24:22, 24 y 31 una excepción?<sup>9</sup>

Por tanto, ¿qué grupo de personas será reunido inmediatamente después de que la persecución del anticristo sea acortada, pero inmediatamente antes de que la ira del Día del Señor se desate sobre los impíos - Israel como nación (en sentido físico) o la Iglesia (judíos y gentiles en sentido espiritual)? La clave para entender la intención de Mateo está en Marcos 13:20, lo cual es un paralelo. Mateo nos dice tres cosas sobre los elegidos. Primero, la persecución de Satanás/anticristo será acortada a causa de los elegidos. Recuerde Mateo 24:22 que dice: "Si no se acortaran esos días, nadie sobreviviría; pero por causa de los elegidos se acortarán." Segundo, las señales de los falsos cristos y falsos profetas durante la gran tribulación no engañarán a los elegidos. Nuevamente, recuerde las Escrituras, Mateo 24:24 dice "Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas que harán grandes señales y milagros para engañar, de ser posible, aun a los elegidos." Finalmente, los elegidos serán reunidos con el Señor en su parousía como dice Mateo 24:31: "Y al sonido de la gran trompeta mandará a sus ángeles, y reunirán de los cuatro vientos a los elegidos, de un extremo al otro del cielo." ¿Quiénes son, entonces, los elegidos de Mateo 24?

Marcos 13:20 indica que los *elegidos* son aquellos que Dios eligió. El verbo *elegir* (εκλεγομαι) es la palabra del Nuevo Testamento para elección para salvación (Efesios 1:4). Esto es confirmado en el contexto de Mateo 24, donde el versículo 24 dice: "Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas que harán grandes señales y milagros para engañar, de ser posible, aun a los elegidos." Este versículo indica que las señales y los prodigios de los falsos cristos y falsos profetas parecerán tan auténticos que los *elegidos* podrían ser engañados si fuera posible. El punto es éste: si los *elegidos* podrían ser engañados, las señales y milagros de los falsos cristos y profetas de los últimos días *podrán* hacerlo. ¡Gracias a Dios que los *elegidos* no serán desviados!

En mi opinión, este versículo excluye absolutamente al Israel físico (la nación de Israel no salva) porque ellos *serán engañados*. La nación de Israel hará un pacto con el anticristo (Daniel 9:27). En el punto medio de la semana septuagésima de Daniel, el anticristo romperá el pacto y se proclamará a sí mismo de ser el Dios todopoderoso (2° Tesalonicenses 2:4). Muchos judíos creerán en él, le adorarán y lo apoyarán. Apocalipsis 13:8 dice: "A la bestia la adorarán todos los habitantes de la tierra, aquellos cuyos nombres no han sido escritos en el libro de la vida, el libro del Cordero que fue sacrificado desde la creación del mundo." El objeto de este versículo se refiere específicamente a aquellos que no son elegidos para salvación e incluirá al Israel no salvo.

Apocalipsis 13:13a y 14b dice: "También [el falso profeta] hacía grandes señales milagrosas, incluso la de hacer caer fuego del cielo a la tierra, ...con estas señales... engañó a los habitantes de la tierra." El apóstol Juan confirma la profecía de Cristo, así mostrando que un falso profeta engañará a la gente, tanto judíos como gentiles, con grandes prodigios igual que como Jesús dijo en el discurso de los Olivos.

Un segundo punto importante a recordar mientras descubrimos la identidad de los *elegidos* reunidos en el comienzo de la *parousía* de Cristo es el hecho de que el remanente de Israel (la nación) que vivirá en el milenio no alcanza su salvación hasta que no se com-

plete el fin de la semana septuagésima de Daniel (Daniel 9:24, Zacarías 13:8-9, Lucas 21:24 y Romanos 11:25-26). Esto acaba por completo con que el Israel étnico sea el grupo descrito como los *elegidos* en Mateo 24:22, 24 y 31). Por lo tanto, la reunión que se señala en Mateo 24:31 debe corresponder a aquellos creyentes de la era de la iglesia que ya están muertos y los que aún estarán con vida en la tierra al comienzo de la *parousía* de Cristo.

El hecho de que en Mateo 24 no veamos una referencia explícita a la resurrección o al encuentro de los creventes en el aire hizo que algunos identificaran erróneamente este evento como Armagedón. En la opinión de ellos, el hecho de que el término iglesia no se utilice o que la resurrección y el ser arrebatados no se mencione descarta Mateo 24:31 como un pasaje sobre el arrebatamiento. Sin embargo, exigir que todos los pasajes sobre el arrebatamiento deban incluir cada componente del mismo (es decir, la resurrección, los ángeles recogiendo, el ser arrebatado hacia el aire) es ingenuo. De los tres pasajes indiscutidos sobre el arrebatamiento en el Nuevo Testamento, sólo 1º Tesalonicenses 4:13-17 menciona todos los aspectos. Juan 14:1-3 menciona el ser llevados al cielo, pero no menciona la resurrección. 1º Corintios 15:50-57 menciona la resurrección, pero el ser tomados y llevados en el aire está ausente. El hecho de que Mateo 24:31 sólo mencione la reunión de los elegidos en la parousía de Cristo no impide que sea un pasaje sobre el arrebatamiento.

Mas bien, el hecho de que los elegidos son reunidos en el comienzo de la *parousía* del Señor es importante. Cuánto dura la *parousía* de Cristo es algo que no está detallado con precisión en la Escritura. No obstante, sabemos que la *parousía* de Cristo comienza con el arrebatamiento y culmina con Armagedón. Pablo ubica el arrebatamiento en el comienzo de la *parousía* del Señor (1° Corintios 15:23, 1° Tesalonicenses 4:15). Mateo 24:31 sólo puede ser una referencia a los creyentes vivos de la era de la iglesia reunidos para el Señor en su *parousía*.

# El arrebatamiento en las enseñanzas de Pablo - 1° Tesalonicenses 4:15-5:11

El segundo texto en importancia en el Nuevo Testamento en lo que concierne al arrebatamiento es 1° Tesalonicenses 4:13-5:11). El paralelo entre la enseñanza de Pablo en este pasaje y la enseñanza del Señor en el discurso de los Olivos de Mateo es *contundente*. Es debido a este paralelo que tenemos que observar más de cerca este pasaje.

### El contexto

En el contexto de valorar el crecimiento de los creyentes de Tesalónica, Pablo les insta a que "abunden más y más". Pablo reconoce que los Tesalonicenses han hecho las cosas bien, pero él quiere que se perfeccionen aún más en áreas de pureza sexual (4:1-8) y relaciones interpersonales con creyentes y no creyentes. Es a partir de estos asuntos importantes que Pablo se traslada a una discusión sobre escatología (1° Tes. 4:13-5:11). Hay dos temas importantes en esta discusión. Primero, Pablo corrige a los Tesalonicenses en lo que respecta a las ventajas/desventajas de los muertos en conexión con el arrebatamiento

# EL ARREBATAMIENTO INICIA

(1° Tes. 4:13-18). Luego, Pablo habla sobre las responsabilidades de los Tesalonicenses en vista del venidero Día del Señor (1° Tes. 5:1-11).

# El Problema

En la Biblia, la discusión de Pablo del arrebatamiento y el Día del Señor es interrumpida por un corte de capítulos. Como estudiante del Nuevo Testamento, uno sabe que las divisiones en capítulos en la Escritura fueron agregados relativamente tardíos. Las Escrituras originales no tenían divisiones por capítulos ni versículos numerados. Sin embargo, los traductores no colocaron arbitrariamente las divisiones de capítulos y versículos en la Biblia. Para distinguir el mover de un pensamiento a otro, los escritores del Nuevo Testamento usaron indicadores gramaticales. Tal indicador aparece en el comienzo de lo que posteriormente se llamaría  $1^{\circ}$  Tesalonicenses 5:1. Específicamente es la en la frase  $\Pi$ Ept  $\delta$ E (peri de).

Περι δε es utilizado en los escritos del apóstol Pablo ocho veces. En 1° Tesalonicenses 5:1, la NVI traduce la frase como *ahora bien*. La Reina Valera la traduce como *pero acerca de*. Ambas traducciones reconocen que Pablo estaba haciendo una transición desde su discusión acerca de las ventajas/desventajas de los muertos en el arrebatamiento hasta la necesidad de responsabilidad moral de los vivos frente al Día del Señor. Los académicos no están de acuerdo con respecto a la naturaleza de la transición. Contextualmente, hay dos posibilidades: contrario o transicional. Un pre-tribulacionista como John F. Walvoord naturalmente optaría por *contrario*. Él escribe:

El hecho de que el arrebatamiento se menciona primero en el capítulo 4 antes de presentar el Día del Señor en el capítulo 5 es significativo. El tema central era el arrebatamiento, incluyendo la resurrección de los muertos en Cristo y el traslado de los creyentes vivos. El arrebatamiento no se presenta como una fase más del Día del Señor y parece que se lo está diferenciando de ello... Es claro que 1º Tesalonicenses 5 no está hablando específicamente acerca del arrebatamiento, sino respecto a otra verdad. 11

Los estudiantes de escatología reconocen inmediatamente la necesidad de Walvoord de mantener una conexión distorsionada entre el arrebatamiento y el Día del Señor. Walvoord ubica el arrebatamiento y el Día del Señor bajo el título de escatología general. Pero hay varias razones para considerar una conexión *transicional* entre los capítulos 4 y 5 de 1° Tesalonicenses. En otras palabras, el título no es escatología general, sino la *parousía* de Cristo específicamente. La *parousía* de Cristo incluirá tanto el arrebatamiento como el Día del Señor. Ambas cosas son sumamente importantes para los creyentes que vivan en ese momento de la historia.

Por ello, περι δε indica una transición de un componente de la *parousía* de Cristo a otro mientras se relaciona con creyentes vivos en ese momento. La veracidad de esto es una conclusión que puede obtenerse basada en un análisis cuidadoso de 1° Tesalonicenses 4:13-5:11. Pablo escribe:

Hermanos, no queremos que ignoren lo que va a pasar

con los que ya han muerto, para que no se entristezcan como esos otros que no tienen esperanza. ¿Acaso no creemos que Jesús muró y resucitó? Así también Dios resucitará con Jesús a los que han muerto en unión con él. Conforme a lo dicho por el Señor, afirmamos que nosotros, los que estemos vivos y hayamos quedado hasta la venida del Señor, de ninguna manera nos adelantaremos a los que hayan muerto. El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando. con voz de arcángel v con trompeta de Dios, v los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego los que estemos vivos, los que havamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Y así estaremos con el Señor para siempre. Por lo tanto, anímense unos a otros con estas palabras. (1° Tesalonicenses 4:13-18)

La frase "no queremos que ignoren ..." es empleada para introducir un punto nuevo en un párrafo nuevo (Romanos 11:25, 2° Corintios 1:8) o sección nueva (1° Corintios 12:1 y aquí). 12 El asunto con el cual Pablo instruye a los Tesalonicenses es con respecto a "aquellos que duermen." Esta figura retórica es utilizada a través de todo el Nuevo Testamento para referirse a creyentes quienes han muerto. 13 El propósito de la enseñanza de Pablo a los Tesalonicenses es que ellos "no se entristezcan como los otros que no tienen esperanza." La razón por la cual los Tesalonicenses pueden actuar de forma diferente frente a la muerte es porque como el Padre resucitó a Jesús de los muertos, Él resucitará de la muerte también a los creyentes.

Por la frase: "Conforme a lo dicho por el Señor," Pablo indica que su enseñanza se basa en las propias palabras de Jesús. Pablo no especifica si las palabras de Cristo fueron escritas o fueron una revelación directa. Sin embargo, el único hecho que tenemos asegurado es que independientemente de la fuente de esas palabras, no hay contradicción entre lo que él escribe y lo que Jesús enseñó. Esto es lo que Pablo aprendió del Señor: "los que estemos vivos y hayamos quedado hasta la venida del Señor, de ninguna manera nos adelantaremos a los que hayan muerto." En otras palabras, los vivos no tendrán ninguna ventaja sobre los muertos en la parousía de Cristo. Pero de hecho, "los muertos en Cristo resucitarán primero." Aquellos que estén vivos en la parousía de Cristo serán tomados hacia arriba en el aire con los muertos resucitados para estar con el Señor para siempre. Con esta información, Pablo instruye a los Tesalonicenses para confortarse unos a otros.

Comenzando en 1° Tesalonicenses 5:1, Pablo traslada su discusión concerniente a los muertos en Cristo en la *parousía* y comienza una discusión sobre los vivos en la *parousía*. Él escribe:

Ahora bien, hermanos, *ustedes* no necesitan que se les escriba acerca de tiempos y fechas, porque ya saben que el día del Señor llegará como ladrón en la noche. Cuando estén diciendo: "Paz y seguridad", vendrá de improviso sobre *ellos* la destrucción, como le llegan a la mujer encinta los dolores de parto. De ninguna manera podrán escapar.

Ustedes, en cambio, hermanos, no están en la oscuri-

dad para que ese día los sorprenda como ladrón. Todos *ustedes* son hijos de luz y del día. No somos de la
noche ni de la oscuridad. No debemos, pues, dormirnos como los demás, sino mantenernos alerta y en
nuestro sano juicio. Los que duermen, de noche duermen, y los que se emborrachan, de noche se emborrachan. *Nosotros* que somos del día, por el contrario,
estemos siempre en nuestro sano juicio, protegidos
por la coraza de la fe y el amor, y por el casco de la
esperanza de salvación; pues Dios no *nos* destinó a
sufrir el castigo sino a recibir la salvación por medio
de nuestro Señor Jesucristo. Él murió por *nosotros*para que, en la vida o en la muerte, vivamos junto con
él. Por eso, anímense y edifiquense unos a otros, tal
como lo vienen haciendo. (cursivas añadidas)

A diferencia de 1° Tesalonicenses 4:13-18 que trata sobre información que Pablo podría compartir con otras personas, 1° Tesalonicenses 5:1-11 trata con información que Pablo no podría compartir con otros. Pablo podría decirles a las personas *qué* sucedería, pero no podría decirles *cuándo* sucedería. Sólo Dios el Padre sabe cuando vendrá el Día del Señor. Será imprevisto y sin aviso para los impíos que serán juzgados inmediatamente. Pero los creyentes sabios no serán sorprendidos de repente e inesperadamente. La razón no es porque se conoce el momento de la venida del Día del Señor sino porque los creyentes pueden comprender los "tiempos y épocas" con respecto al regreso del Señor y la subsecuente ira del Día del Señor. Por lo tanto, al vivir justamente no se está en peligro de ser objeto de la ira de Dios. A los Tesalonicenses se les dijo que ellos serían arrebatados antes de que viniera la ira de Dios.

## **Un Paralelo**

En 1° Tesalonicenses 4:13-5:11, Pablo no da ninguna indicación sobre el momento de la *parousía* de Cristo. Uno sabe qué sucederá, pero nada acerca de cuándo sucederá. No obstante, una vez que se reconoce la unidad de 1° Tesalonicenses 4:13-5:11, el lector es capaz de discernir una conexión muy importante. La enseñanza de Pablo y la enseñanza del Señor en Mateo 24-25 están en paralelo. De hecho, encontramos como mínimo dieciséis paralelos entre Mateo 24-25 y 1° Tesalonicenses 4-5. Note la siguiente concordancia:

- 1. Cristo mismo regresa (1° Tes. 4:16 Mt. 24:30)
- 2. Desde el cielo (1° Tes. 4:16 Mt. 24:30)
- 3. Con voz de mando (1° Tes. 4:16 Mt. 24:30 [con poder])
- 4. Acompañado por ángeles (1° Tes. 4:16 Mt. 24:31)
- 5. Con trompeta de Dios (1° Tes. 4:16 Mt. 24:31) [la trompeta se menciona sólo en Mateo en la tradición sinóptica]
- 6. Los creyentes son reunidos con Cristo de manera sobrenatural (1° Tes. 4:17 Mt. 24:31, 40-41)
- 7. Los creyentes se encuentran con el Señor ((1° Tes. 4:17 [apantasis] Mt. 25:1,6 [apantasis y upantasis])
- 8. En las nubes (1° Tes. 4:17 Mt. 24:30)
- 9. El momento es desconocido (1° Tes. 5:1-2 Mt. 24:36); es interesante notar que comienza ambas discusiones refiriéndose a que el tiempo es *desconocido*.
- 10. Vendrá como ladrón (1° Tes. 5:2,4 Mt. 24:43)
- 11. Vendrá de noche (1° Tes. 5:2 Mt. 24:43) ["de noche"

- figura sólo en Mateo en la tradición sinóptica]
- 12. Los no creyentes no estaban prevenidos del juicio que les sobrevendrá (1° Tes. 5:3 Mt. 24:37-39)
- 13. El juicio viene de manera imprevista como el parto para una embarazada (1° Tes. 5:3 Mt. 24:8)
- 14. Los creyentes no son engañados (1° Tes. 5:6 Mt. 24:4-5)
- 15. Los creventes deben velar (1° Tes. 5:6 Mt. 24:42)
- 16. Advertencia sobre la borrachera (1° Tes. 5:7 Mt. 24:49)<sup>14</sup>

Esta es una evidencia convincente. Estamos en posición de concluir que el Señor y Pablo enseñaron la misma secuencia de eventos concerniente a la *Parousía*. El arrebatamiento inicia el Día del Señor, el cual es la ira de Dios sobre los impíos.

# El arrebatamiento en Apocalipsis- Apocalipsis 6:1-17

Pablo sigue la secuencia de los tiempos del fin que el Señor da en el discurso de los Olivos de Mateo, al igual que los hacen también los sellos del libro de Apocalipsis. El comienzo de dolores con los falsos cristos (Mt. 24:5) es representado en el primer sello cuando el falso Cristo comienza su reinado conquistando naciones (Ap. 6:2). La segunda señal del comienzo de dolores, las guerras (Mt. 24:6-7a), está representada en el segundo sello que trae aparejado guerras (Ap. 6:4). La tercera señal de comienzo de dolores, el hambre (Mt. 24:7b) está representada en el tercer sello que viene acompañado de hambre (Ap. 6:6). El período de trabajo de parto (persecución y apostasía, Mt. 24:9-13) está representado en el cuarto sello que describe muerte (Ap. 6:8). Satanás/anticristo, acorde al tiempo determinado por Dios de tres años y medio, llevan a cabo su campaña de persecución contra los elegidos de Dios. El quinto sello representa a aquellos que reciben muerte por su fe en Cristo, así como el Señor lo profetizó (Mt. 24:9). El sexto sello representa la señal que inicia la *parousía* de Cristo - la señal en el sol, la luna y las estrellas (Mt. 24:29).

Como en Mateo, Juan indica que inmediatamente después de la señal en el sol, la luna y las estrellas, se reunirá al pueblo de Dios. Entre el sexto y el séptimo sellos, 144.000 judíos son sellados en la tierra para no experimentar la ira de Dios que está pronta a desatarse en el juicio de las trompetas. Un segundo grupo de individuos es resaltado en Apocalipsis 7:9-17. Éste no puede ser otro que el de los santos arrebatados de las edades. Hay seis razones para llegar a esta conclusión.

Primera, el momento es acorde a todo lo profetizado sobre el arrebatamiento. Ocurre luego de la persecución de Satanás/anticristo, pero antecede la ira de Dios. A Juan se le dice que esta gran multitud "son aquellos que salen de la gran tribulación..." De este modo el objeto de persecución es removido de la tierra durante el tiempo conocido como "la gran tribulación." Segunda, la dimensión de los números es coherente. Juan describe a los santos arrebatados como "una multitud que nadie puede contar." Los santos arrebatados de todas las edades son los únicos que podrían cumplir literalmente con este tremendo número de indivi-

duos. Tercera, la composición étnica es la apropiada. Juan proclama que esta multitud está compuesta por gente de "cada nación y todas las tribus y pueblos y lenguas." Estos son los mismísimos que Juan indicó que el Cordero compró para Dios con Su sangre (Ap. 5:9). Cuarta, sus cuerpos son los apropiados. Juan determina que esta gran multitud está "de pie ante el trono [de Dios] y delante del Cordero, vestidos con ropas blancas, y ramas de palmas en sus manos y claman a gran voz...' Estos sólo pueden ser individuos que han sido resucitados. Pablo indica que la resurrección de los santos ocurrirá en el arrebatamiento (1° Tes. 4:16, 1° Co. 15:52). Ouinta, la multitud entona la canción precisa. La multitud proclama, "¡La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero.!" La palabra salvación aquí es mejor traducida como "victoria." La traducción inglesa dice: "Salvación a nuestro Dios..." Pero Dios no necesita salvación física ni espiritual, de acuerdo con el significado usual de la palabra. El énfasis aquí es en la victoria que Dios tendrá sobre los impíos, lo cual está asegurado por la resurrección de los justos.

Finalmente, la promesa es propicia. A la gran multitud se le promete eterno bienestar tanto físico como espiritual. No más hambre, no más sed, no más calor abrasador, no más lágrimas, y un deleite eterno son las recompensas de los resucitados. Esto está en contraste con aquellos que se encuentran debajo del altar en Apocalipsis 6:9, quienes deben esperar antes de recibir su recompensa. La diferencia es que un grupo es resucitado y el otro no.

Estos puntos tomados en su conjunto argumentan fuertemente para el caso de que el arrebatamiento ocurre en Apocalipsis 7 justo antes de que llegue la ira de Dios con el séptimo sello (capítulo 8), lo cual es el Día del Señor.

La pregunta crítica

La pregunta crítica aquí es: ¿cuándo indica la Escritura que comienza el Día del Señor? "Algunos pre-tribulacionistas sostienen que el Día del Señor comienza inmediatamente después del arrebatamiento o al menos con el comienzo de la tribulación", dice el Dr. Paul D. Feinberg. El agrega: "Yo comenzaría el Día del Señor alrededor de la mitad de la semana..." Él entonces llega a la conclusión de que la semana septuagésima por completo es la ira de Dios, pero que el Día del Señor es una expresión intensificada de Su ira, el cual comienza en el punto medio de la última semana de Daniel. El Dr. Renald Showers define el Día del Señor de una manera muy similar cuando escribe,

Debemos recordar... en las Escrituras la expresión día del Señor posee un doble sentido en relación con el futuro... un sentido amplio refiriéndose a una extensión de tiempo que involucra como mínimo la semana septuagésima junto con el Milenio... (y) un sentido más estrecho refiriéndose a un día específico el día en el cual Cristo retornará a la tierra desde el cielo inmediatamente después de la gran tribulación. 17

La postura pre-ira, por otro lado, enseña que el sexto sello de Apocalipsis 6:12-17, el cual es descrito en el mismo lenguaje que Joel 2:28-32, es el comienzo del escatológico Día del Señor. Este sello sigue a la persecución de Satanás/anticristo y, por definición, debe comenzar después de que la persecución de Satanás/anticristo sea acortada.

Existen tres razones para esta conclusión.

Primera, la secuencia es acorde en el libro de Apocalipsis. La señal en el sol, la luna y las estrellas es un indicio para los impíos de que la ira de Dios está por comenzar. Esto es seguido por la aparición en el cielo de una multitud que nadie puede contar. Entonces, por último, esto es seguido inmediatamente

# Dos libros para leer y compartir con otros

Entendiendo la Escritura

Literalmente

De manera simple
y clara

ROBERT VAN KAMPEN CHARLES COOPER

# ¡Apuntale su Hermenéutica!

¿Cómo estudia Ud. la Biblia? Esta guía concisa define una serie de principios básicos que lo equiparán para poder analizar consistentemente e interpretar las Escrituras.

por la ira de Dios sobre las naciones (trompetas y copas) y las bendiciones mileniales. Esta es la misma secuencia desarrollada por Joel, adoptada por los profetas y expandida en el Nuevo Testamento.

Segunda, la reacción de los impíos es la esperada. Isaías profetizó que los impíos correrían a esconderse en las rocas cuando Dios venga a "sacudir la tierra" (Isaías 2:12-21).

Tercera, el momento es el indicado. La primera palabra griega en Apocalipsis 6:17 es Oτι (hoti). Ello, junto con el verbo ha venido, indica que el versículo 17 es la razón para la actividad en los versículos 15-16. Hay dos razones por las cuales los impíos se esconden y buscan la muerte - la mirada de Aquél que está sentado en el trono (Dios el padre) y la ira del Cordero (Jesucristo). La "mirada" de Dios es una figura retórica. Dios el padre no tiene un rostro literal (Juan 4:24). La palabra mirada (en algunas versiones rostro) se coloca en el versículo para dar la connotación de Su presencia o persona. Esta es una expresión muy común en el Antiguo Testamento (Salmos 42:5, 11; 1° Reyes 10:24, Lev. 23:40). Los impíos tratan de alejarse de la presencia de Dios el padre.

Los impíos también buscan la muerte. No existe ningún indicador en Ap. 6:16-17 de que los impíos hayan experimentado algún grado de ira del Cordero previo a este punto. Los pre-tribulacionistas han tratado de encontrar esta noción en el versículo 17. Note cuál es la respuesta de los impíos: "...ha llegado el gran *día* del castigo." Es un "día de ira" específico que ha venido. Ha habido un debate considerable acerca del verbo *ha llegado*. Ελθεν (elthen = ha llegado) se clasificaría gramaticalmente como aoristo, activo e indicativo. Para quienes han leído *La Señal*, este verbo es tratado en detalle. Para quienes desconocen el lenguaje griego, en el cual fue escrito originalmente el Nuevo Testamento, aquí está su primera lec-

ción. Observe que se destacan tres elementos: aoristo, activo e indicativo. Los verbos griegos indican tres asuntos importantes para el lector: tiempo, voz y modo. El tiempo de *elthen* es aorista, su voz es activa y su modo es indicativo.

En los tiempos verbales, ayer indica tiempo pasado, hoy indica tiempo presente y mañana indica tiempo futuro. Fui, voy e iré son tres tiempos del verbo ir. Sin embargo, a diferencia del español, el lenguaje griego también expresa el tipo de acción. El lenguaje griego se interesa generalmente más en el tipo de acción que en el tiempo de la acción. La simple frase "él caminó a casa" en el griego puede significar acción en progreso (él comenzó a ir a casa), acción consumada (él hizo todo el camino hasta su casa) o simplemente un evento (él caminó a casa). El contexto es la pista más importante al determinar qué tipo de acción está indicando el aoristo. El verbo griego también indica voz. Voz se refiere a si el sujeto del verbo está realizando la acción (activo), recibiendo la acción (pasivo) o ambos (intermedio). Un ejemplo de cada uno sería: "él golpeó la pelota" (activo), "él fue golpeado por la pelota" (pasivo), y "él se golpeó [a sí mismo] con la pelota" (intermedio). Finalmente, el verbo griego indica modo. Modo se refiere a cómo una persona lleva a cabo una acción. Una acción puede ser real (indicativo), potencialmente real (subjuntivo), probablemente real (imperativo), o deseada que fuera real (optativo). Observe: "tu estás golpeando la pelota" (indicativo), "tu deberías estar golpeando la pelota" (subjuntivo), "tu puedes golpear la pelota" (optativo) o "¡golpea la pelota!" (imperativo). Por favor entienda que esta es una explicación muy simplificada.

Con esta información como base, veamos estos tres componentes de *elthen* (ha llegado). Está en el tiempo aoristo. No obstante, en el tiempo aoristo los griegos le daban mayor importancia al tipo de tiempo. El Dr. Burton, un gran académico griego del siglo XIX dice: "Lo que caracteriza al tiempo aorista

Postura
Pre-Ira
Expuesta
De manera simple
y clara

ROBERT VAN KAMPEN

# Establezca el caso

Este libro pequeño (un extracto de *El Rapto:* Respuestas claras y sencillas para una pregunta difícil) presenta una visión global sobre las enseñanzas del Nuevo Testamento sobre el retorno premilenial de Jesús. Mediante un examen del Discurso de los Olivos en Mateo 24, Las instrucciones de Pablo a la iglesia en Tesalónica, y la Revelación a Juan, la cronología de Dios para los últimos días se presenta consistentemente.

Próximamente a publicar:

INMINENCIA
La Doctrina
Fantasma

# EL ARREBATAMIENTO INICIA

en todas sus formas... es que representa la acción... simplemente como un evento."<sup>20</sup> Un evento en el sentido de un momento capturado en el tiempo. El tiempo aoristo trabajaba más o menos como la vieja cámara Polaroid. Tu obtienes una toma. Desde la toma, todo lo que uno puede decir es que el evento fue capturado en un momento. Hace cuánto viene ocurriendo o cuánto más continuará después de la toma no se puede discernir desde la imagen, a diferencia del video que nos daría esas respuestas. Por definición, una toma es tiempo pasado, pero recuerde, los griegos estaban más interesados en el tipo de acción que en el tiempo de la acción.

William Chamberlain, otro especialista en griego, nos aclara un poco más cuando escribe:

Una forma determinada de tiempo aoristo puede tener una de tres fases de énfasis: puede acentuar el comienzo de la acción, aoristo ingresivo; puede acentuar la conclusión de la acción, aoristo efectivo; o puede abarcar la acción completa sin un énfasis particular sobre su comienzo o conclusión, constativo.<sup>21</sup>

¿Estarían los impíos de Ap. 6:17 enfatizando el comienzo del día de la ira, el fin del día de la ira o todo el período cubierto por el día de la ira? Un fotógrafo puede captar a un corredor en el comienzo de su carrera (ingresivo), o cuando cruza la línea de llegada (efectivo) o si él pudiera alzarse a cierta altura, podría captar toda la ruta de la carrera (constativo). Los pretribulacionistas argumentan que este uso de *elthen* es un ejemplo de aorista constativo. Esto es, el énfasis no está en el comienzo ni en el final, sino en el evento mismo. Yo rechazo categóricamente esta conclusión.

El tipo de acción referido aquí es *ingresivo* (el comienzo de la acción). Tres razones llevan a esta conclusión. *En primer lugar*, la naturaleza en sí misma del verbo se inclina por la idea ingresiva. *Elthen* es un verbo que resulta en un estado del ser. En la frase "la audiencia tomó asiento para que el orador pudiera comenzar," *tomó asiento* sería aoristo y el énfasis sería en el comienzo de la acción (ingresivo), es decir, "comenzaron a sentarse." No tomaron sus asientos todos exactamente en el mismo momento, sino comenzando por uno o dos hasta que todos estuvieron sentados. Esta es la idea demostrada en Apocalipsis 6:17. "El aoristo de los verbos que denotan un *estado* o *condición* generalmente expresa el ingreso a ese estado o condición.<sup>22</sup> Una traducción literal de nuestra frase sería "el día de su ira comenzó a venir."

En segundo lugar, esto explicaría la actividad de los impíos en Ap. 6:15-16. La razón por la que se esconden y buscan la muerte es porque la señal de la inminente ira del Cordero acaba de ocurrir. El uso de Joel 2:28-32 por parte de Pedro indica que la señal viene antes de la ira de Dios. La señal en el sol, la luna y las estrellas no deja dudas de que los impíos sabrán que la ira de Dios está comenzando. Cuando el universo pierda todas sus fuentes de luz (temporariamente) y la gloria de Dios ilumine todo el mundo con la luz de Jesús, los impíos huirán, se esconderán y buscarán la muerte.

En tercer lugar, el apoyo para reconocer al sexto sello como el comienzo de la ira de Dios es la pregunta retórica que concluye Apocalipsis 6:17. Observe: "¿Quién podrá mantenerse en

pie?" Esta es una pista importante que a menudo los intérpretes la pasan por alto. "Todas las preguntas sirven para estimular y generar pensamientos de manera más vívida y atractiva que la verdad de su declaración," escribe John Beekman.<sup>23</sup> Él distingue entre preguntas reales y retóricas. "La primera pide información, la segunda proporciona información. <sup>324</sup> La primera es una pregunta que otro debe responder. La segunda es una pregunta que quien la hace debe responder. Inmediatamente preguntamos, qué información o hecho proporciona la pregunta retórica "¿quién podrá mantenerse en pie?" Hay cinco maneras en que se formulan preguntas retóricas en el Nuevo Testamento. John Beekman estipula que: "Las preguntas retóricas en el Nuevo Testamento se transforman en declaraciones cuya función es resaltar [1] certeza, [2] incertidumbre, [3] evaluación, [4] mandato o [5] un nuevo sujeto o un nuevo aspecto del mismo sujeto."25 Apocalipsis 6:17 contiene una pregunta retórica de certeza. Las preguntas retóricas de certeza "simplemente expresan el hecho de que el orador está seguro de lo que está diciendo, él habla con certeza."26 Al formular un pregunta retórica de certeza, los impíos están declarando un hecho absoluto. Nadie tendrá el poder para permanecer de pie cuando se derrame la ira de Dios. En forma de declaración el asunto es obvio, pero los impíos optaron por utilizar una pregunta retórica para hacer más vívido el punto.

Estos no son los comentarios de individuos que ya han experimentado parte de la ira de Dios sólo para llegar a la conclusión de que están condenados. Mas bien, estos son hombres que se ven ensombrecidos súbitamente por la presencia del Dios todopoderoso y se dan cuenta de que la ira de Dios ha comenzado. Ellos llegan a la conclusión de que no existe ninguna manera de defenderse. En el mismo tiempo en que digan "paz y seguridad," las luces se apagarán y la Luz de las luces brillará.

# Conclusión

En relación al momento del arrebatamiento dentro de la divina secuencia de los tiempos del Fin, ha emergido un patrón muy claro. Anteriormente al año 325 d.C., los padres de la iglesia, con unas pocas excepciones, mantuvieron un retorno de Cristo "post-persecución," que resultaría en la redención de los justos y la destrucción de los impíos. Esta enseñanza estaba basada directamente en las enseñanzas de Cristo, específicamente dadas en el discurso de los Olivos de Mateo en muchos casos.<sup>27</sup> La Revelación de Jesucristo al apóstol Juan sigue la misma secuencia delineada en el discurso de los Olivos. El arrebatamiento de la iglesia tiene lugar después de la persecución de Satanás/anticristo (sexto sello), pero antes de la ira de Dios (juicio de las trompetas). El apóstol Pablo sigue la misma secuencia que el Señor dio en Mateo 24-25 en 1° Tesalonicenses 4:13-5:11. El patrón es claro: el arrebatamiento iniciará el Día del Señor.

# **NOTAS**

 Esta es la segunda parte de una serie de cinco ediciones de Los Pilares Proféticos de la Postura Pre-Ira. El futurismo de la semana septuagésima de Daniel se discute en el primer artículo. En la próxima edición de *Parousía*, examinaremos el tiempo de la salvación de Israel (la nación) en relación con la

- semana septuagésima de Daniel.
- 2. William K. Harrison, "The Time of the Rapture as Indicated in Certain Scriptures" (El momento del arrebatamiento como se indica en determinadas Escrituras) *BSac* 114 (1957), 317-326 (cursivas añadidas)
- Larry V. Crutchfield, "Millenial Views of the Church Fathers" (Posturas mileniales de los padres de la iglesia), en
   *Dictionary of Premillennial Theology* (Diccionario de teología premilenial), ed. Mal Couch, (Grand Rapids: Kregel Publications, 1996), 255. Cursivas añadidas.
- D. Edmond Hiebert, *The Thessalonian Epistles* (Las epístolas tesalonicenses), (Chicago, Moody Press, 1971), 223. Ver también Leon Morris, *The First and Second Epistles to the Thessalonians* (La primera y la segunda epístola a los Tesalonicenses), NICNT (Grand Rapids: Eerdman's Publishing Co., 1984), 65.
- Ver 1º Crónicas 21 y 2º Reyes 20 para dos ejemplos de la misericordia de Dios con respecto a juicio y misericordia. Dios puede acortar o alargar el tiempo según Él lo considera.
- 6. Traducción personal del original en griego por el autor.
- Walter C. Kaiser, Jr. Toward an Old Testament Theology
   (Hacia una teología del A.T.), (Grand Rapids: Zondervan
   Publishing House, 1979), 105. Ver también Arnold G. Fruchtenbaum, "Israel and the Church" (Israel y la Iglesia), en Issues in Dispensationalism (Asuntos sobre el dispensacionalismo), Ed. Wesley R. Willis y John R. Master, (Chicago: Moody Press, 1994), 116. Fruchtenbaum ofrece cuatro razones para la elección de la nación de Israel.
- 8. Ver Lucas 18:7, Romanos 8:33, 2° Timoteo 2:10, Tito 1:1, 1° Pedro 1:1 y 2:9, 2° Juan 1:1, 13 y Apocalipsis 17:14. 1° Timoteo 5:21 sería una excepción refiriéndose a ángeles elegidos
- Marcos 13:20, 22 y 27 es un paralelo directo con Mateo 24:22, 24 y 31.
- Ver edición de *Parousía* nº 8 (Verano, 1998) para una defensa de esta postura.
- 11. John Walvoord, *The Blessed Hope and the Tribulation* (La esperanza bienaventurada y la tribulación), (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1976), 115.
- 12. James Everett Frame, *Epistles of St. Paul to the Thessalonians* (Epístolas de San Pablo a los Tesalonicenses), ICC (Edinburgh: T and T Clark, 1960), 167.
- 13. Ver 1° Cor. 7:39, 11:30, 15:6, 18, 20, 51, y 1° Tes. 4:13-15.
- 14. Tracy L. Howard, "The Literary Unity of 1 Thess. 4:13-5:11" (La unidad literaria de 1° Tes. 4:13-5:11) *GTJ9* (1988) 181-182. Uno debería ver también G. Henry Waterman, "The Sources of Paul's Teaching on the 2nd Coming of Christ in 1 and 2 Thessalonians" (Las fuentes de la enseñanza de Pablo en 1° y 2° Tes.) *JETS* 18 (1975), 66-75.
- 15. *The Rapture: Pre-, Mid- or Post-Tribulational?* (El arrebatamiento: ¿pre-, mid- o post-tribulacional?) Richard R. Reiter, Paul D. Feinberg, Gleason L. Archer and Douglas J. Moo, (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1984), 60-61.
- 16. Ìbid., 61
- Renald Showers, Maranatha: Our Lord, Come! (Maranata: ¡ven Señor!) (Bellmawr: The Friends of Israel Gospel Ministry, Inc., 1995), 70.
- 18. "Con bastante frecuencia ort introduce una cláusula casual dependiente. En tales circunstancias debería ser traducido como *porque* o *para*." Esta es la conclusión del Dr. Daniel B. Wallace en su libro, *Greek Grammar Beyond the Basics* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1996), 460.
- Esto explica la confusión con respecto a la lectura correcta del versículo 17 como se ve en las diferencias entre dos tra-

- ducciones populares. La KJV traduce αυτου (His Su en singular de Él) y la NASB traduce αυτων (Their Su en plural- de Ellos). Ambas lecturas son justificables. Yo personalmente me inclino por "la ira de Ellos."
- 20. Ernest DeWitt Burton, *Moods and Tenses in New Testament Greek* (Modos y tiempos en el N.T. griego) (Grand Rapids: Kregel Publications, 1982), 16.
- William Douglas Chamberlain, An Exegetical Grammar of the Greek New Testament (Una gramática exegética del N.T. griego) (Grand Rapids: Baker Book House, 1941), 76.
- 22. William W. Goodwin, The Moods and Tenses of the Greek Verb (Los modos y tiempos del verbo griego) (Boston: Ginn and Company, 1887) 24. C.F.D. Moule, An Idiom Book of New Testament Greek (Un libro idiomático sobre el N.T. griego) (New York: Cam-
- 23. John Beekman, "Analyzing and Translating the Questions of the New Testament" (Analizando y traduciendo las preguntas del N.T.) Nota 44, pág. 3.

bridge University Press, 1982), 10.

- 24. Ibid.
- 25. Ibid., pág. 9
- John Beekman y John Callow, *Translating the Word of God*, (Traduciendo la Palabra de Dios) (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1974), 239.
- 27. La prueba de esta aseveración puede ser fácilmente demostrada por las citas claras y directas tomadas de Mateo en los escritos de los primeros padres de la iglesia.